

Capítulo 48 - Maestro y discípulos

Durante su estancia en el Limbo, Milica enseñó a muchos discípulos, pero nunca aceptó a ninguno de ellos como su discípulo personal. Para los representantes de la raza superior, a la que pertenece Milica, la adopción de un discípulo personal puede compararse con la adopción.

Eulalia y Nemo eran sólo discípulos comunes de Milica, no personales. Ni siquiera Eulalia, siendo elfa, podía presumir de un estatus especial. Milica no hizo excepciones, independientemente de la raza.

La gente ignorante podría pensar que Milica y Eulalia pertenecen a la misma raza, pero aquellos que estaban familiarizados con la política de Magelia y las razas superiores sabían que pertenecen a dos mundos diferentes.

Cuando Eulalia escuchó la oferta de Milica de tomar a Idan y Arabel como discípulos personales, se sorprendió más que los demás. Junto con la sorpresa vino la envidia. Eulalia anhelaba que Milica la aceptara como discípula, pero no podía expresarlo abiertamente. Mordiéndose el labio inferior, bajó la cabeza, ocultando sus sentimientos de decepción y envidia.

Por supuesto, Milica no pudo evitar notar esto. Ella entendió perfectamente cómo se sentía Eulalia en ese momento.

Nemo, escondiendo su rostro detrás de una máscara, observó en silencio lo que estaba sucediendo.

Idan y Arabel, al no estar familiarizados con la cultura de este mundo, todavía tenían una idea aproximada de lo que significaba ser discípulo personal de un ser como Milica. Se miraron sorprendidos y luego, recordando que podían comunicarse a través de un vínculo mental, rápidamente intercambiaron



algunas palabras y coincidieron en que ambos estaban de acuerdo con la propuesta.

-Señorita Milica, ¿entiende usted que somos de otro mundo? Y aun sabiendo eso, ¿queréis aceptarnos como discípulos personales? -preguntó Arabel.

"Por supuesto. Si estuviéramos en el mundo exterior, lo habría pensado antes de hacer tal oferta. Pero aquí en el Limbo todos estamos en el mismo barco. Todavía tenemos que encontrar una salida. "Y no quiero perder esta oportunidad", respondió Milica sin dudar.

"¿Qué significa ser discípulo personal?" -preguntó Idan.

"Esta es una pregunta interesante. No puedo decirte exactamente cómo funciona tu mundo ni qué significa ser un discípulo personal en él. En nuestro mundo, ser un discípulo personal es casi como reconocer a tu amo como un segundo padre. "Significa aceptar la protección de tu amo y heredar todo su conocimiento y legado", explicó Milica.



"Bueno, no es muy diferente de lo que asumimos. En muchas historias de ficción que leemos en nuestro mundo, ser un discípulo personal significa algo similar", dijo Idan.

-¿Estás realmente seguro de esto? ¿Qué pasaría si en el futuro nos convirtiéramos en enemigos de tu mundo? -preguntó Arabel. Sin esperar una respuesta, se apresuró a añadir, intentando suavizar la situación:

"No me malinterpretes, no quiero decir que estemos en contra de tu mundo. Ni siquiera sabemos cómo es. Esta es la primera vez que venimos a este mundo y terminamos aquí. No podemos prometer que esto no sucederá. Es mejor estar preparado para lo peor con antelación."

-Sí, entiendo lo que quieres decir. Pero estoy convencido de mis palabras. Mentiría si dijera que no me interesa tu mundo. Sin embargo, en este momento no me preocupa que puedan convertirse en enemigos de nuestro mundo en el futuro. Incluso si esto sucede, y tienes una buena razón para ello, siempre y cuando nuestras creencias no se contradigan entre sí, iyo, como tu maestro, te apoyaré y me pondré de tu lado!" dijo Milica con confianza.

"Al convertirte en mis discípulos, recibirás mi protección y yo personalmente te enseñaré a usar la magia. También podréis utilizar mi nombre y decir abiertamente que sois mis discípulos personales. No limitaré tus acciones, pero no haré la vista gorda ante ninguna atrocidad que cometas."

"¿Y qué obtendrás de nosotros?" -preguntó Arabel.

"¿Qué clase de pregunta estúpida es esa? Por supuesto, ustedes dos. Ambos tienen un potencial sin precedentes, lo cual admiro. Estás ocultando muchos secretos. La sangre de las dos razas más altas de nuestro mundo fluye por tus venas. "Y si en el futuro te vuelves tan fuerte que me superas, entonces estaré orgullosa de tener dos discípulos poderosos que, espero, no olvidarán a su maestro", dijo Milica con una sonrisa, enumerando no todas las ventajas que espera de aceptar a Idan y Arabel en su familia de discípulos.



En el poco tiempo que habían pasado juntos, Milica ya había podido apreciar el potencial de esta pareja. Ella no tenía miedo de que regresaran a su propio mundo tan pronto como dejaran el Limbo. Por alguna razón, Milica estaba segura de que su conexión con su mundo duraría mucho tiempo. Y si tiene suerte, podría tener la oportunidad de visitar su mundo en el futuro, aprovechando su conexión.

Milica no quería perder una oportunidad tan única.

Idan y Arabel discutieron todos los detalles entre ellos una vez más.

Una vez en el nuevo mundo, ambos estaban en guardia y constantemente en estado de sospecha. No querían creer incondicionalmente a los habitantes de este mundo, esperando siempre traición y otras acciones insidiosas.

Sin embargo, resultó que se preocuparon innecesariamente por el posible peligro cuando se trataba de estos tres. A pesar de su cautela, estaban profundamente agradecidos a Milica y a los demás por su invaluable ayuda. No sabían cómo agradecerles por eso.

Nemo los salvó y les enseñó a luchar con espadas. Eulalia, a su vez, les enseñó los conceptos básicos de la magia y siempre los acompañó cuando salían de la ciudad. Ella nunca mostró descontento ni agresión hacia ellos, pero estaba genuinamente feliz de ayudarlos y cuidarlos. En todos estos días, nunca habían notado una sola sombra de falsedad o pretensión en Eulalia.

Milica les proporcionó un refugio seguro y les enseñó a cocinar platos que les ayudaron a completar las tareas del Sistema. Por la forma en que los conoció después del juicio, se dieron cuenta de que ella había estado a su lado y cuidándolos todo este tiempo.



Gracias al Sistema, Idan y Arabel se dieron cuenta de que Milica era un ser poderoso. Si hubiera querido hacerles daño o descubrir sus secretos, no habría tardado tanto y buscado diligentemente su confianza antes de atacar.

Como resultado, la pareja decidió confiar en ella. Incluso si Milica tuviera algunos planes ocultos contra ellos, sería su propio error, porque le habían permitido congraciarse con ellos.

"Está bien, estamos felices de aceptar su oferta y estamos listos para convertirnos en sus discípulos", coincidieron Idan y Arabel al mismo tiempo.

Milica estaba encantada con su acuerdo y se alegró de haber convencido a la pareja para que se uniera a ella. De muy buen humor, dirigió su mirada hacia Nemo y Eulalia, quienes observaban en silencio lo que estaba sucediendo.

-Eulalia, Nemo, ¿qué tal ustedes dos? Sé que os lleváis bien con Idan y Arabel y, muy probablemente, pronto trabajaréis juntos en busca de una salida del Limbo. También estoy dispuesto a aceptarlos a ustedes dos como mis discípulos personales si eso es lo que quieren."

Después de escuchar la sugerencia de Milica, Eulalia no pudo contener las lágrimas. Todo este tiempo estuvo escuchando y envidiando a la pareja. Sabía que no era digna de ser su discípula personal debido a su linaje, pero aún así, en el fondo, esperaba que Milica le ofreciera este honor. Y finalmente, su sueño se hizo realidad — no pudo contener su alegría.

Nemo se quedó clavado en el lugar y no estaba claro qué estaba pasando por su cabeza.

Después de unos segundos, Nemo asintió con la cabeza y aceptó la sugerencia de Milica.

Milica se alegró mucho de ver cómo sus discípulos, a quienes aceptó en este lugar olvidado de Dios, aceptaron convertirse en sus discípulos personales.

Luego miró a sus cuatro futuros discípulos y no pudo evitar sonreír. En ese momento, se sintió invadida por un sentimiento extraño, como si hubiera tomado una de las decisiones más importantes y correctas de su vida.

"Así que, a partir de hoy, ustedes cuatro se convertirán en mis discípulos personales", dijo Milica solemnemente.



"¡Sí, Maestro!" Los tres exclamaron al unísono y se inclinaron, reconociéndola como su mentora. Nemo simplemente siguió a sus compañeros en silencio.

"Eso es genial. Eulalia, serás la mayor", dijo Milica, dirigiéndose a Eulalia. En ese momento, Eulalia se sorprendió, pero se alegró mucho de que la reconocieran como discípula mayor.

"Nemo, serás el segundo mayor", se dirigió Milica a Nemo. Él asintió, indicando que entendía.

"Y en cuanto a ti..." — Milica no sabía cuál de la pareja elegir como tercer discípulo.

"¡Por favor, señoras, adelante!" Antes de que pudiera tomar una decisión, Idan presionó a Arabel, alentándola a convertirse en la tercera.

"Bien. Entonces, Arabel, te convertirás en mi tercer discípulo personal, e Idan — el cuarto", dijo Milica, tomando una decisión.

"Con mucho gusto", coincidieron todos.

Y así, en una pequeña finca situada en la tercera ciudad llamada Usuria, en el territorio del Limbo, nació un vínculo entre el Maestro y sus discípulos. Este lugar estaba oculto a la mayoría de los habitantes del mundo exterior, pero fue aquí donde se originó lo que sacudiría los cimientos de este mundo en el futuro.

